

Los pros y los contras del uso de las TIC en la enseñanza de ELE

Carmelo González Loya

Resumen

Ideas

- No sólo información, acumulación de la información sino también gestión de la información.
- El formato no importa lo que importa es el contenido y el uso que hagamos de él.
- Tareas o actividades 2.0: características
- Del consumidor al prosumidor.
- Nivel de manejo de las TICs y posibilidades.
- Construcción de una identidad digital
- Aprendizaje colaborativo en el libro de Cristóbal Cobo.
- Aprendizaje colaborativo sí pero guiado y liderado.
- Diferencias de niveles de conocimiento tecnológico entre los alumnos.

Pros

- Mayor facilidad en el acceso a la información.
- Trabajo colaborativo, horizontalidad: interactividad
- Nos convertimos en prosumidores y no sólo en consumidores de la información.
- Favorece el aprendizaje autónomo, creativo y constructivo.
- Contenidos compartidos.
- Mayor simplicidad en el manejo de las TIC gracias a los CMS.
- Omniaprendizaje: el aprendizaje puede hacerse global y mantenerse a 360°.

Contras

- Aturdimiento debido a la cantidad la información.
- Disfuncionalidad en el uso de las TIC
- Diferentes niveles en el manejo de las TIC y diferentes posibilidades. (¿nativos digitales?)
- No aplicación de estrategias para utilizar las TIC.
- Preponderancia del formato frente al contenido.
- Pérdida de liderazgo por parte del profesor o tutor.
- El uso del ordenador en casa genera muchos más efectos cognoscitivos que el uso del ordenador en la escuela.

Decálogo

- Las TIC también desarrollan un aprendizaje significativo: la web es otro formato más.
- Uso de las TIC por motivos específicos y razonados.
- Aprendizaje interactivo y colaborativo en el uso de las TIC.
- No sólo enseñanza tecnológica en el uso de las TIC sino también estratégica: cómo enseñar lo que queremos enseñar.
- Filtrar la información: convertirnos en pequeños motores de búsqueda (Cristóbal Cobo)
- Sondeo sobre el nivel de conocimientos, uso y posibilidades tecnológicas.
- Selección de herramientas de acuerdo con el nivel de conocimiento tecnológico.
- Actualización y formación continua en las TIC.
- Predicar con el ejemplo: conocer bien las TIC que utilizamos.
- Delimitar, o en todo caso integrar, las herramientas de ocio y las de trabajo y formación.

El desarrollo de las TIC en la educación en general y en el mundo de ELE en particular es vertiginoso y exponencial. De ahí que el intentar utilizarlas nos pone ante el reto de no saber por dónde empezar, ni qué camino seguir. Lo más normal es que comencemos usando en el aula algunas herramientas de las que hemos oído hablar como son los vídeos de YouTube en actividades basadas en canciones, presentaciones con Power Point, y tal vez la creación de algún blog de clase, aunque esto último puede requerir ya unos conocimientos que no todos poseen. En un segundo momento descubriremos los wikis, o tal vez lo saltaremos porque pensamos que ya están desfasados, o nos adentraremos ya en el mundo de Google con sus Docs, descubriendo tal vez algunas herramientas como Glogster. Es posible que lleguemos a pensar, o algún compañero nos sugiera, que integremos las redes sociales en el aula, y por lo tanto recurriremos a Facebook donde es posible que ya tengamos una cuenta con nuestros amigos. Podríamos entonces también descubrir Twiter, tan instalado en España, aunque menos en otros países. O incluso adentrarnos en el mundo de la novísima Google+, la última y potente red social de Google. Seguramente me dejo en el tintero un montón de herramientas, tanto horizontales, verticales o reticulares como sugieren Francisco Herrera y Emilia Conejo. Pero el problema al que hay que hacer frente es qué podemos hacer con todas estas herramientas, qué podemos y debemos hacer con las TIC. La respuesta inmediata, y a la que podemos llegar con un poco de instrucción y la imaginación que debe acompañar a todo buen profesor de ELE, es que se nos abre un mundo de posibilidades. Pero ante esta abrumadora fuente de inspiración hay que mantener los pies en el suelo. Es necesaria una buena dosis de reflexión, de objetividad y de valoración de todas estas posibilidades. Y aquí comenzamos a describir las ventajas, los pros, de todo este mundo tecnológico. Luego vendrán las desventajas, los contras.

Los pros

La primera ventaja de la utilización de las TIC en educación es la cantidad de **información** a la que tenemos acceso. Empezando por los diccionarios y enciclopedias online, cuyo máximo representante es Wikipedia, redactada por los mismos usuarios de la red. Esta facilidad de llegada a la información hace más rápida la consulta de vocablos, y las aclaraciones gramaticales, entre otras muchas ventajas.

En segundo lugar las TIC, e Internet en concreto, nos permite realizar actividades y **tareas interactivas y colaborativas** sin necesidad de que nuestros alumnos se encuentren en el aula. Pero hay que evitar que las actividades interactivas se conviertan en transposiciones de ejercicios estructurales que se encuentran en los libros de texto. Las posibilidades que nos ofrecen las TIC las debemos aprovechar para realizar tareas más significativas y constructivas.

Uno de los fenómenos más importantes en el mundo de las TIC para la educación y la formación, y por lo tanto para ELE, es la Web 2.0 que nos permite **pasar de ser consumidores a ser prosumidores**, es decir, productores de páginas web pudiendo publicar textos, audios y vídeos propios. En el mundo de la enseñanza de lenguas existen ya y siguen creándose un montón de herramientas que nos permiten crear y publicar lengua en los formatos citados.

El uso de las TIC no comienza, al menos de momento, en un contexto formal o escolar. E incluso muchos de los profesores que integran las TIC en sus clases lo hacen como trabajo extraescolar de preparación de las mismas o de realización de actividades y ejercicios. Esto supone una ventaja que el docente debe aprovechar para favorecer el aprendizaje autónomo y creativo.

[Un estudio de la OCDE señala que el uso del ordenador en casa es mucho más productivo para los alumnos que el uso del ordenador en la escuela.](#) De ahí la importancia de la promoción y de la enseñanza hacia la **autonomía**, también en el uso de las TIC como señala el [Plan Curricular del Instituto Cervantes en su Introducción.](#)

Las grandes posibilidades que ofrece la red para consultar información, e incluso para consultar el material creado por el docente y los otros compañeros genera un sinfín de contenidos compartidos cuyo fácil acceso facilita el aprendizaje, sobre todo en el caso de ELE ya que favorece la interactividad entre profesor-alumno y entre los mismos alumnos.

Uno de los factores que genera mayor rechazo entre los profesores que acceden a las TIC es la complejidad en el manejo de las herramientas. Los [CMS](#), es decir, los sistemas de gestión de contenidos, han hecho que los blogs, los wikis y los Google Docs, y otras muchas TIC sean más accesibles y fáciles de manejar. Mucho más insertados en el mundo de la enseñanza son los [LMS](#) pero

su gestión es más complicada y necesita de una preparación previa. Uno de los ejemplos más representativos de estos LMS o CLMS es [Moodle](#).

Mediante las TIC y sobre todo a través de la red el aprendizaje puede realizar a 360°. Los límites de espacio y de tiempo en el aprendizaje se borran o se difuminan. Todo depende del aprendiente, de sus ganas de aprender, de su tiempo a disposición, pero también de la rentabilidad y valoración que se haga de su aprendizaje “externo”, es decir, el que realiza fuera del aula o del espacio de formación. Es, en palabras de Cristóbal Cobo y John Moravec, lo que se llama [Aprendizaje Invisible](#). Es necesario aprovechar y encauzar este aprendizaje “externo” o invisible favoreciendo como decíamos antes la autonomía del alumno para aprender.

Los contras

Toda esta marea de ventajas y de fascinación que nos provoca el mundo de las TIC aplicadas, en nuestro caso, a la ELE está también plagada de un buen número de inconvenientes, de obstáculos que tenemos que salvar, pero ante los que no debemos claudicar, ya que las ventajas superan con creces a los inconvenientes. Además nuestro mundo va en esa dirección y nuestros alumnos más pronto o más tarde deberán afrontar toda esta tecnología.

En primer lugar toda esta avalancha informativa nos puede provocar aturdimiento, desesperación y, por consecuencia, rechazo. Por lo que en primer lugar tenemos que aprender a gestionar toda la información que se nos echa encima y a manejar de la forma más provechosa las herramientas que vamos descubriendo. Debemos en primer lugar conocer bien la herramienta y preguntarnos siempre qué podemos hacer con ella para nuestros alumnos y qué beneficios obtendrían utilizándola: ¿van a aprender más lengua?, ¿van a mejorar su nivel así? Es por tanto fundamental que nosotros conozcamos y manejemos muy bien las TIC que vamos a utilizar con nuestros alumnos y hayamos valorado su rendimiento para el aprendizaje de ELE.

Una de las primeras cosas que debemos averiguar antes de introducir las TIC en el aula es el grado de conocimiento y manejo que tienen nuestros alumnos de ellas. Suele ser un error muy común el querer utilizar una herramienta que nos parece muy interesante y el dar por descontado que nuestros alumnos (presumiblemente nativos digitales) ya la conocen. Y no sólo que saben usar la herramienta sino también que poseen las habilidades para gestionarla. Tan sólo la búsqueda de información sobre algún asunto en concreto debe ser guiada, proporcionando los medios, normalmente páginas web, que se necesitan para llevarla a cabo y el iter que dicha búsqueda debe seguir. El mito de los “nativos digitales” queda muy frecuentemente desmontado en nuestras aulas cuando nos percatamos que nuestros alumnos manejan muy bien alguna famosa red social, pero son menos diestros en la búsqueda de la grafía ñ en el teclado o la elaboración de una presentación.

Otro error puede ser el de utilizar ciertas TIC en la realización de tareas o actividades para las que no sirven o no son adecuadas, es decir la disfuncionalidad en el uso de las TIC. Es de sobra conocido el abuso de las presentaciones en Power Point, cuya labor explicativa es muy criticada por muchos docentes. En muchos casos puede resultar más inmediato y más claro utilizar la pizarra u otro formato.

Como en cualquier otra actividad de aula, y como hacemos con las tareas tradicionales, el uso de las TIC debe estar acompañado de estrategias de aprendizaje que nos conduzcan al objetivo señalado. Más que con ninguna otra herramienta de clase debemos tener siempre muy presente el norte, es decir, nuestro objetivo de aprendizaje, y no dejarnos cegar por la novedad y la fascinación que produce la utilización de estas maravillas de la técnica.

De ahí que podamos hacer demasiado énfasis en el formato y podamos dejar un poco a un lado el contenido. Esto puede ocurrir, por ejemplo, en la selección de un vídeo musical cuyas imágenes son muy atractivas pero cuyo texto no lo es tanto, o no es adecuado para el nivel de nuestros alumnos.

El carácter colaborativo que debemos impulsar en la aplicación de las TIC en nuestras clases de ELE no nos debe hacer perder el liderazgo que debe poseer un docente, ya sea profesor o tutor. Aunque sea de forma tácita y un poco invisible debemos controlar todo el proceso de aprendizaje para implementarlo, corregirlo y, en definitiva guiarlo.

Decálogo

Tras haber hecho un repaso a los puntos a favor y los puntos en contra de la aplicación de las TIC a la enseñanza de ELE, pasamos a deslindar o a concretar una serie de indicaciones, consejos y sugerencias que a modo de decálogo consideramos que debería respetar todo buen profesor o tutor al usar las TIC con sus alumnos.

1. Aprendizaje significativo ante todo

En primer lugar tenemos que tener siempre muy claro que el aprendizaje, también y tal vez más aún con el uso de las TIC, debe ser ante todo significativo. Así lo reflejan Herrera y Conejo en el citado artículo y así lo indica [Jordi Adell en una estupenda entrada de su blog](#). Los formatos que utilizamos en las TIC son también otros formatos más como las fotocopias o los libros de texto y su función debe de ser la misma: favorecer el proceso de enseñanza aprendizaje de ELE. Es cierto que estas nuevas herramientas están cambiando nuestro modo de aprender pero en nuestro caso el objetivo sigue siendo el mismo.

2. Aprendizaje colaborativo

El uso de las TIC y sobre todo del ordenador parece tender hacia un aprendizaje individual y solitario pero todos sabemos que en el aprendizaje de ELE el trabajo en parejas, en grupos y en equipo es un

factor primordial. No es fácil crear tareas o actividades de uso colaborativo mediante las tecnologías por lo que es necesario trabajar y planificar este aspecto en las tareas que proponemos. En la planificación de las tareas es necesario incluir una etapa en la que se formen las parejas o grupos que van a trabajar juntos.

3. Enseñanza estratégica

Las TIC presuponen una preparación para manejarlas y una reflexión sobre la conveniencia de utilizarlas, pero también es necesario prever las habilidades necesarias para realizar tal o cual tarea, que no se refieren solo al manejo de tal o cual herramienta. Es la sorpresa que muchos profesores usuarios de las TIC nos llevamos cuando descubrimos que nuestros alumnos, presumiblemente “nativos digitales” o con más conocimientos que nosotros no consiguen realizar una búsqueda sobre cierto aspecto de la lengua española, [como señala Esperanza Román en este vídeo](#). De ahí que debemos prever las posibles dificultades estratégicas que sean necesarias para realizar una tarea mediante el uso de las TIC.

4. Uso razonado de las TIC

Como en cualquier otra herramienta que utilizamos en clase, incluso lo que escribimos en la pizarra, debemos tener muy claro para qué sirve y qué esperamos de tal cual uso tecnológico. Si pensamos que sólo estamos añadiendo un valor estético a nuestra explicación gramatical utilizando una presentación Power Point o un vídeo musical, tenemos que cuestionarnos su utilización.

5. Selección de las TIC

Así como seleccionamos y filtramos la información que deben utilizar nuestros alumnos de ELE también tenemos que escoger las mejores herramientas tecnológicas para llevar a cabo tal o cual tarea. Si pretendemos trabajar la expresión escrita de nuestros alumnos sería más aconsejable que eligiéramos una herramienta como [Google Docs](#), con la que no sólo ellos nos pueden presentar un texto realizado individualmente, sino que también podemos proponer textos colectivos que favorezcan la interacción y, de consecuencia, el aprendizaje, pudiendo controlar en todo momento el proceso. O también crear un [Wiki](#) que nos permite realizar también tareas colaborativas y cuya solidez e implantación es mayor aún que la de Google Docs.

6. Predicar con el ejemplo: conocer muy bien las herramientas que utilizamos

Ya decíamos anteriormente que ante la sed que existe entre un buen número de profesores por utilizar las TIC, en muchos casos nos entra una gran prisa y las llevamos al aula sin la conveniente preparación y conocimiento, pensando que eso es lo que nos exigen nuestros alumnos, posibles “nativos digitales” y nuestros superiores que ven en las TIC el maná caído del cielo, e intentando salvar lo que se viene llamando “brecha digital”. Esta prisa hace creer a muchas entidades educativas, colegios, escuelas,

ministerios de educación que la colocación de PDI y de una buena cantidad de software son suficientes para calmar y contentar las exigencias de padres y profesores. En cambio, sabemos muy bien que una máquina no sirve para nada si no se sabe utilizar, o si no se conoce ni siquiera para qué sirve. Por lo cual es necesario que antes de introducir las TIC en nuestros cursos y clases nos preparemos lo mejor posible y saquemos el mayor rendimiento a estas, que no son más que otro tipo de herramientas, en el centro siempre están nuestros alumnos, su formación y sus expectativas.

7. Delimitar, o en todo caso integrar, las herramientas de ocio y las de trabajo y formación

No todo lo que hay en Internet vale para el aprendizaje, y mucho menos para el aprendizaje de ELE. Existen muchas TIC, sobre todo las relacionados con Internet que pueden no ser adecuadas en nuestros cursos.

8. Sondear el nivel de conocimientos, uso y posibilidades tecnológicas de nuestros alumnos

Antes de utilizar o incluir en una tarea de ELE una determinada herramienta tecnológica que nuestros alumnos deben utilizar para realizar, tenemos que saber muy bien qué conocimientos tienen sobre la misma. Y también si ya la han manejado o si necesitan algunas explicaciones sobre su uso para la tarea de ELE que queremos realizar.

9. Filtrar la información

Como ya hemos señalado, el mundo de las TIC y sobre todo Internet proporcionan unas cantidades de información que no podemos gestionar. Por ello una de las tareas que debemos desarrollar para nuestros alumnos es la de filtrar la información necesaria para realizar una determinada tarea. Nos tenemos que convertir como dice Cristóbal Cobo en pequeños motores de búsqueda que gestionan la inmensa información generada en Internet. En realidad este punto está ya previsto por ejemplo en el [enfoco por tareas](#), donde las [tareas posibilitadoras](#) prevén una serie de actividades indicadas y seleccionadas por el autor o profesor que ayuden a conseguir el objetivo principal de la tarea. Esta selección de información se realiza ya usando las TIC en las [Webquest](#) que tanto éxito han tenido en la enseñanza secundaria en España y un poco menos en las aulas de ELE.

10. Actualización y formación continua

Si algo nos está enseñando el mundo de las TIC es que se encuentra en continua ebullición y transformación, no sólo las que ya existen, sino que surgen otras nuevas. La famosísima [Facebook](#) no tiene más de 5 años y hace unos meses apareció una nueva red social que le puede hacer competencia: [Google+](#). En el mundo de la enseñanza los LMS, a los que nos hemos referido anteriormente están sufriendo también continuas transformaciones, evoluciones y desapariciones. Un ejemplo muy concreto lo tenemos en [Moodle](#), que se encuentra actualmente en la versión 2.0 y sigue afrontando nuevos retos. Quiero decir que las TIC, aunque las redes sociales aún no están muy integradas en la

enseñanza de ELE y existen grandes reticencias por parte de los docentes para usarlas, por lo menos la citada en primer lugar, las TIC sufren transformaciones y adaptaciones, pero como decía no hace mucho uno de los grandes expertos españoles en Twiter, José Luis Orihuela, en [una entrevista para la CNN de Chile](#).